

Federico García Lorca en *Proa* (1925)

Carlos García (Hamburg)

[carlos.garcia-hh@t-online.de]

La aparición en Buenos Aires, en el 2012, de una edición facsimilar de la revista *Proa*, segunda época (1924-1926), incita a retomar algunas cuestiones relacionadas con García Lorca y uno de los directores de la revista, Jorge Luis Borges, así como con dos poemas del granadino.¹

Se ha convertido en un deplorable malentendido reducir la actitud de Borges hacia García Lorca a alguno de los desafortunados exabruptos proferidos en entrevistas. Los datos a nuestro alcance permiten vislumbrar una actitud más matizada.

¿Se conocieron Borges y García Lorca personalmente antes de la visita del segundo a Buenos Aires, en 1933?

La pregunta es de difícil respuesta, porque los testimonios son fragmentarios y ambiguos. Entre enero y abril de 1924, Lorca se encontraba, siquiera con intermitencias, en Madrid. Por estas fechas, más concretamente hacia marzo-abril, la familia Borges pasó por la corte, en viaje de regreso a Argentina, tras casi un año de periplo europeo. Es muy probable que Guillermo de Torre, amigo común de Lorca y de Borges, pusiera a ambos en contacto, lo cual, paradójicamente, quizás contribuyera a algún malentendido entre el porteño y el granadino, ya que su inminente cuñado no era simpático a Borges. Lo cierto es que en carta inédita a Torre, de hacia abril-mayo de 1924, enviada de Lisboa a Ma-

¹ Para la redacción el presente trabajo me sirvo de las páginas 116-123 de mi libro: *Federico García Lorca / Guillermo de Torre. Correspondencia y amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2009, donde también pueden verse los datos bibliográficos de algunos libros mencionados en estas notas, a veces en forma abreviada. Sobre la revista, véase *Proa 1924-1926. Edición facsimilar*. Con estudio preliminar e índices de Rose Corral y Anthony Stanton. Buenos Aires: Biblioteca Nacional / Fundación Internacional Jorge Luis Borges, 2012.

drid, Borges inquiere a su corresponsal: “Lisboa es una inexistencia sin nada de particular. Descuélgate pronto por aquí. ¿Vendrá contigo Lorca o se irá por el aire?”.

Aunque ninguna fuente de la época permite corroborarlo, quizás tuvo Lorca la intención de ir a Lisboa.

Pero más que aludir a esa posibilidad parece que Borges ha querido hacer una pulla contra la “Baladilla de los tres ríos (Popular)”, que trae las líneas “¡Ay amor que se fue / por el aire!” (*Horizonte* 5, Madrid, ca. diciembre de 1923); poema que se convertiría en 1931 en el primero del *Poema del cante jondo*.

Como fuere, la opinión literaria del joven Borges acerca de Lorca no fue tan negativa como comentarios posteriores nos han acostumbrado a suponer.

Por un lado, se ignora o se olvida a menudo que Borges firmó un telegrama público de repudio ante su asesinato: “Telegrama a la Junta de Burgos” (*Crítica*, Buenos Aires, 25-VIII-36). Poco después se publica en Madrid una carta abierta, bajo el título “Protestan intelectuales argentinos por la muerte de García Lorca” (*ABC. Diario republicano de Izquierdas*, Madrid, 31-X-36), también con su firma.

Pero aún dejando de lado estas muestras de repudio por el asesinato de Lorca, hay testimonios tempranos del interés en la obra del poeta español.

Mediante carta sin fecha, escrita hacia el 11 de agosto de 1924, Borges relata a Torre que con Alfredo Brandán Caraffa, Pablo Rojas Paz y Ricardo Güiraldes han decidido fundar la revista *Proa*:

Se trata de una revista de 70 páginas apuntalada de provechosos anuncios, rotulada *Proa* y en la cual nos secundarán la pandilla de *Martín Fierro* (Evar Méndez, algunos lugonistas, Oliverio Girondo...) y vos, a quien te pedimos acervo de prosa crítica sobre letras contemporáneas hispánicas. (De literatura francesa escribirá Güiraldes, que es muy amigo de [Valery] Larbaud.) Asimismo haz lo que puedas para que nos envíen ori-

ginales Eugenio [Montes], [José] Rivas Panedas, [Melchor] Fernández Almagro, Lorca, &c. Envía pronto lo tuyo para que vaya en el segundo número.

Torre pone, como casi siempre en estas lides, manos a la obra inmediatamente, y remite el 17 de septiembre de 1924 una carta a Melchor Fernández Almagro, en la que entre otras cosas dice que Borges “reanuda *Proa* con Güiraldes, Gironde y otros, desearía tu colaboración, la de Lorca y otros afines (que no se llamen Rivas Cherif)”.

(Puesto que Borges no menciona a Rivas Cherif, de quien apareció un texto en el número 5, debemos conjeturar que la exclusión ha sido idea de Torre, quien además comete un error al suponer que Gironde sería uno de los directores de *Proa*: si bien colaboró en la revista, no tenía en mucho ese soporte, sino que prefería el libro o el periódico barato, que lo hiciera más accesible al lector medio.)

En *Proa* aparecieron varios textos de los españoles Montes y Fernández Almagro; no así de José Rivas Panedas.²

Todo sugiere que Torre debe haber insistido a menudo ante Lorca para que éste remitiera material destinado a *Proa*.

Ello ocurre por primera vez, hasta donde alcanzo a ver, en una carta del 13 de marzo de 1925, reproducida en páginas 111-112 de mi libro. Dice Torre en esa carta: “tú puedes igualmente remitirme los poemas para *Proa*”.

Y en una carta del 27 de abril de 1925 a Borges, Torre dirá:

Dentro de esta misma semana enviaré la antología –o más bien florilegio o conjunto, pues no tiene ningún carácter de selección metodizada– que me encargó Gironde y me

² Sobre este autor publiqué con Pilar García-Sedas (Barcelona) una monografía: *José Rivas Panedas. Poeta ultraísta, poeta exiliado*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2015. García-Sedas es, entre otras cosas, autora del libro *Humberto Rivas Panedas. El gallo viene en aeroplano. Poemas y cartas mexicanas*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2009, que se ocupa de vida y obra del hermano del poeta que nos ocupa. En este breve párrafo aprovecho para corregir una ligereza cometida en mi libro sobre Lorca y Torre (página 117).

ratificó Bernárdez para *Martín Fierro*³ (aunque realmente creo que quedaría mejor en *Proa* donde podríais insertarla más anchamente y con más cuidado las reproducciones y dibujos. En fin, yo se la envío a Evar Méndez y luego decidiréis).⁴

En ese manojito deben haber estado incluidos los dos poemas de Lorca que aparecen en junio en *Proa*, así como los que *Martín Fierro* publicará en 1927 (véase ese capítulo en mi libro).

Paralelamente, Borges escribe a su amigo mallorquín Jacobo Sureda, a quien dirá en carta de hacia junio de 1925:⁵

A ver si para *Proa* nos mandas algo. Algunos buenos españoles –Ramón [Gómez de la Serna] y el granadino García Lorca y Benjamín Jarnés, que no sé si es bueno– colaboran en ella. Tu firma y tus ideas nos hacen falta.⁶

Borges debe haber recibido ya, a estas alturas, los dos poemas de Lorca que publicaría poco después en su revista. Uno con el título “Romance de la luna de los gitanos” fue publicado por primera vez en *Proa* 11, Buenos Aires, junio de

³ Asunto también aludido en la segunda “Carta abierta a Evar Méndez”, de Torre, aparecida en *Martín Fierro* 19, 18-VII-25, 136, donde se menciona también a Gironde y la carta de Bernárdez. Esta carta de Torre debe ser de mayo, a más tardar.

⁴ La antología aparecería con mucho retraso: “La nueva poesía española. Inéditos para *Martín Fierro*”: *Martín Fierro* 41, 28-V-27, 344-345 (nº de homenaje a Góngora), con textos de Mauricio Bacarisse, César A. Comet, Rogelio Buendía, Federico García Lorca, Antonio Espina, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Luciano de San-Saor (seudónimo de Lucía Sánchez Saornil), J. Rivas Panedas. La introducción de Borges, anunciada en *Martín Fierro* 26, 29-XII-25, 192, no apareció; en cambio, el número trajo “Para el centenario de Góngora”. Cf. también *Martín Fierro* 33,3-IX-26, 253, donde se da cuenta de los motivos del retraso y se anuncia la esporádica aparición de firmas españolas. Véase al respecto mi libro *Antologías y meridianos. Guillermo de Torre y Evar Méndez (1925-1929)*. Madrid: Del Centro Editor, 2013.

⁵ Véase Jorge Luis Borges: *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Prólogo: Joaquín Marco. Ordenamiento, Datación, Notas, Semblanzas, Bibliografía: Carlos García. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Emecé, 1999, 236.

⁶ Gómez de la Serna colaboró en varios números de *Proa*, donde también se lo menciona con asiduidad. Jarnés lo hizo en *Proa* 4, noviembre de 1924; *Proa* 14, diciembre de 1925 y en *Proa* 15, enero de 1926. Jarnés reseñaría poco después *Inquisiciones*, de Borges, para *Revista de Occidente* (Madrid, julio-septiembre de 1925, 125-127). El texto de Sureda, una prosa titulada “El jardín en la urbe”, apareció también en el número 14 de *Proa*. Fue recogido en la reedición de su libro *El prestidigitador de los cinco sentidos* [1927], Palma de Mallorca: Edicions Arxipèlag, 1985, 89-94.

1925, 15-16; luego en *El Norte de Castilla* (Valladolid) el 9 de abril de 1926. Existe una versión de enero de 1926, en carta de Lorca a Melchor Fernández Almagro, con algunas diferencias menores (EC 322-323). Bajo el título “Romance de la luna, luna”, y dedicado a Conchita García Lorca, hermana del autor, el poema inaugura el *Primer romancero gitano* (1928).

Obviamente, Lorca ha remitido a Torre, en algún momento entre marzo y abril de 1925, los poemas solicitados, y éste, a su vez, los pasó a Borges hacia fines de abril, quien a su vez los hizo imprimir en *Proa*. No será ésta la única vez que Torre sea el responsable de una publicación de Lorca en Buenos Aires: lo mismo ocurrirá en 1927.

A pesar de que Mora Guarnido alude más de una vez a esta versión (1958, 182 y 209-210) y de que se la menciona en los prólogos o en las notas a las ediciones modernas, ninguna parece haberla tenido hasta hoy en cuenta al hacer la edición crítica del poema. Reproduzco por ello el texto aparecido en *Proa*, señalando los cambios operados en versiones posteriores:

Romance de la luna de los gitanos⁷

A José Mora Guarnido⁸

⁷ En carta a Melchor Fernández Almagro de finales de enero de 1926 (EC 322; OCG III, 873-874), donde Lorca dice falazmente que se trata de un poema “nuevo”, el título es: “Romance gitano de la luna luna / de los gitanos”; parece un error de Lorca, quien quizás olvidara tachar algo. El título definitivo será “Romance de la luna, luna” (OCG I, 415; en el volumen no se coteja la versión publicada en *Proa*).

⁸ José Mora Guarnido (1896-1969): periodista, escritor y traductor granadino, radicado en Montevideo desde 1923. Promovió publicaciones de Ramón Gómez de la Serna en la revista uruguaya *Actualidades* (1924-1925). En 1927 se lo designó colaborador de *La Gaceta Literaria* (Madrid), donde publicó, por ejemplo, un “Panorama de la literatura uruguaya” en dos entregas (números 105 y 106, 1 y 15-V-31). Por esas mismas fechas publicó un trabajo sobre política uruguaya: *Batlle y Ordóñez, figura y transfigura*. Montevideo, 1931. Recibió en Montevideo también a Lorca, publicando al respecto en el periódico *El Ideal* (ya había escrito “Dos poetas andaluces: F. García Lorca y Rafael Alberti”: *La Pluma*, Montevideo, enero de 1928, 51-57); su obra principal es *Federico García Lorca y su mundo. Testimonio para una*

La luna vino a la fragua [viene]

con su polisón de nardos.

El niño la mira mira

el niño la está mirando.

En el aire conmovido

mueve la luna sus brazos

y enseña lúbrica y pura

sus senos de duro estaño.

“Huye luna, luna, luna

si vinieran los gitanos

harían con tu corazón

collares y anillos blancos.”

“Niño déjame que baile.

cuando vengan los gitanos

te encontrarán sobre el yunque

con tus ojillos cerrados”. [los]

“Huye luna, luna, luna,

biografía. Buenos Aires: Losada, 1958. Cf. Catherine Belbachir y Françoise Peyrègne: “José Mora Guarnido, un andaluz uruguayo”: A.A.V.V.: *60 ans d'exil républicain: des écrivains espagnols entre mémoire et oubli*. Número monográfico de la revista *Exils et Migrations Ibériques*, coordinado por Manuel Aznar Soler, Nigel Dennis y Bernard Sicot, París, Université de Paris 7-Denis Diderot/CERMI, 1999. Mora Guarnido (1958, 209-210) afirma que Lorca escribió este poema antes de que él partiera rumbo a Uruguay, en agosto de 1923, pero el aserto parece poco probable. Se conserva un manuscrito fechado por Lorca el 29-VII-24 (fac-símil en Martínez Nadal 1975, I, 138-141). Véase lo que Mora Guarnido relata (1958, 210) acerca de la dedicatoria, así como acerca de su decepción al ver que fue reemplazada en el *Romancero gitano* por otra a la hermana de Lorca.

que ya siento mis caballos. [sus]

“Niño déjame, no pises
mi blancor almidonado”.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.

Dentro de la fragua el niño [cueva]
tiene los ojos cerrados. /16/

Por el olivar venían
–bronce y sueño– los gitanos,
las cabezas levantadas
y los ojos entornados.

¡Cómo canta la zumaya!
¡Ay cómo canta en el árbol!

Por el cielo va la luna [arriba]
con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran
dando gritos los gitanos.
El aire la vela, vela.

El aire la está velando

Granada 1925.⁹

.....

El siguiente poema, “Soneto”, también aparecido en *Proa* 11, junio de 1925, pasaría a formar parte de *Canciones, 1921-1924*, aquí sin dedicatoria (es el último poema de la serie “Amor”; véase la edición Menarini de *Canciones*, 209-210; *OCG I*, 405 y nota en 912).

Se conservan varios manuscritos de este poema; uno de ellos trae el subtítulo “Narciso”, y está dedicado “A José María de Sagarra. Recuerdo de la primavera de 1925”. Lo reproduce Antonina Rodrigo (1975, 55 y 57) en facsímil y en una transcripción que contiene dos errores de lectura.

El manuscrito lleva al pie una fecha que todos los comentarios llegados a mi conocimiento leen “1924 Julio”. De ser así, Lorca debe haberlo obsequiado a Sagarra poco antes de abandonar Barcelona (hacia el 19 de abril de 1925), o poco después.

Se conserva en la Fundación FGL (Madrid) otro manuscrito del poema, de julio de 1925 (*OCG I*, 912).

La versión recogida en *Proa* es, si se descuentan el subtítulo y la puntuación (ignoro, por lo demás, si la mayúscula al comienzo de algunos versos es responsabilidad de la revista o del autor), casi idéntica a la del ejemplar obsequiado a Sagarra: en el manuscrito, antes del verso 11, hay una línea tachada: “donde flota y delira tu belleza”, antes del texto “donde yace ignorada tu belleza”. En

⁹ Desconozco el paradero del manuscrito; es imposible comprobar, pues, si la fecha fue puesta por Lorca o por la revista. No encuentro, por lo demás, menciones de *Proa* por parte de Lorca, lo cual podría sugerir que quizás nunca se enteró de esta publicación.

ediciones posteriores el verso sería cambiado a “donde flota sin alma tu belleza”.

También el último verso fue objeto de cambios: en el manuscrito de julio de 1924, y en el de julio de 1925 rezaba “mojada y temblorosa”, lectura adoptada en la versión que publicó *Proa*.

En la edición de *Litoral* (aparecida en mayo de 1927) pasará a ser “olorosa y mojada”, y por fin, en la versión aparecida en la *Revista de Occidente* (1929) “mojada y olorosa”, que es la lectura adoptada por los editores modernos (Mario Hernández en 1982, 154; García-Posada en *OCG I*, 405).

SONETO¹⁰

A José M. Sagarra¹¹

Largo espectro de plata conmovida,
 el viento de la noche suspirando,
 Abrió con mano gris mi vieja herida
 y se alejó. Yo estaba deseando.

Llaga de amor que me dará la vida

¹⁰ *EC* 238 n. 699: “Uno de los manuscritos del poema (Rodrigo, *GL en Cataluña*, 55) se titula ‘Soneto’, y lleva el subtítulo ‘Narciso’. Está dedicado a ‘José María de Sagarra. Recuerdo de la primavera de 1925’, y debió de ser regalado al poeta catalán durante la estancia de FGL en Cataluña durante la Semana Santa de ese año. Lleva, al final, la fecha ‘1924 julio’: época, pues, de esta carta a Melchor Fernández Almagro”.

¹¹ Josep Maria de Sagarra i de Castellarnau (1894-1961): escritor catalán, amigo de Salvador Dalí. Véase la carta de Lorca a Melchor Fernández Almagro de enero de 1926 (*EC* 318): “Sagarra tuvo conmigo deferencias y camaradería que nunca se me olvidarán. Además, yo que soy *catalanista furibundo*, simpatiqué mucho con aquella gente, tan *construida* y tan harta de Castilla”. Con Pilar García-Sedas (Barcelona) preparo una monografía acerca de la conflictiva relación entre escritores castellanos y catalanes.

perpetua sangre y pura luz brotando.

Grieta en que Filomela enmudecida
tendrá bosque, dolor y nido blando.

¡Ay qué dulce rumor en mi cabeza!
Me tenderé junto a la flor sencilla
donde yace ignorada tu belleza,

Y el agua errante se pondrá amarilla.
Mientras corre mi sangre en la maleza
Mojada y temblorosa de la orilla.

Granada 1925.

Federico García Lorca

[A continuación un grabado sin firma, quizás obra de Norah Borges, representando una paloma.]

.....

Es extraño que Lorca remitiera a Torre precisamente estos dos poemas, aunque terminarán perteneciendo a dos libros diferentes: de ambos existen manuscritos de julio de 1924, y una versión de 1925, y ambos fueron nuevamente corregidos en 1926.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta que Lorca acostumbraba a remitir poemas en tandas a sus amigos. Así, por ejemplo, en carta a Jorge Guillén de me-

diados de febrero de 1927 (*EC* 435 n. 86; también con poemas pertenecientes a diversos libros).

(Hamburg, 2009 / mayo de 2012 / febrero de 2016)

.....